

criminal de guerra



**Margaret Thatcher:
criminal de guerra y criminal de paz**

**Margaret Thatcher: criminal de guerra y criminal de paz.
El adiós a una enemiga histórica de las clases populares del mundo
En Malvinas triunfó el orden ultraconservador occidental. De la guerra a la
Argentina, Maggie, pasó a declararles la guerra a las clases populares de su propio
país, de Europa y el Tercer Mundo.**

Por Federico Bernal

Buenos Aires, Abril de 2013

Su mayor logro, estratégicamente hablando, no fue tanto salir victoriosa de la guerra de Malvinas sino salir exenta de toda culpa y responsabilidad. La historia la escriben los vencedores, y la del conflicto armado de 1982 no fue la excepción. El mundo sigue creyendo que su administración fue víctima de una agresión que no provocó, y que el 2 de abril marcó el inicio de la conflagración. Claro, sólo Gran Bretaña tiene derecho a mantener militarmente ocupado un territorio en disputa. Ocuparon ilegal e ilegítimamente Malvinas durante 149 años.

Sin embargo, la paciencia colonialista no soportó ni 3 días de presencia militar argentina. El 5 de abril y apoyada por EE.UU., Thatcher ordenó la partida de la Task Force con más de 110 naves y cerca de 28.000 hombres. ¿Qué estaba en juego? En Malvinas no triunfó Maggie ni Gran Bretaña, sino el orden ultra-conservador occidental. Unos seis meses después de la capitulación argentina y poco antes de su reelección de 1983, se daba a conocer los resultados del informe (Franks), informe que debía exculparla o condenarla por el accionar de su administración previo al 2 de abril. La responsabilidad de la guerra fue toda argentina, concluyó el Franks, por cierto, esquema de investigación que cuando en 2009 se lo propuso como modelo para investigar a Blair por la invasión a Irak fue rechazado de cuajo por la ciudadanía, el periodismo en general y la oposición conservadora. La exitosa aventura militar de la que salió exenta de toda culpa le permitió revertir la impopularidad de su gestión y perpetuarse en el poder por 7 años más. Y de la guerra a la Argentina y a América Latina, pasó a declararles la guerra a las clases populares de su propio país, de Europa y del Tercer Mundo. Para semejante campaña no estaría sola, como no lo estuvo en Malvinas: EE.UU. sería su gran y natural aliado. En Europa, la pobreza saltó de 39,5 millones de personas en 1980 a 43,9 millones en 1985. En Gran Bretaña y en igual período, el desempleo, el empobrecimiento social y la desindustrialización se incrementaron exponencialmente. Pero en América Latina, la Casa Blanca y el FMI ya hacían de las suyas desde comienzos de los setenta. No invadía con la propia soldadesca sino con militares y civiles nativos formateados en los semilleros del conservadurismo académico. Las deudas soberanas de los países latinoamericanos se quintuplicaron entre 1973 y 1981. La llegada de Thatcher y su consolidación posterior a Malvinas agravaron el endeudamiento, la dependencia y la exclusión social en América Latina. En la Argentina, los genocidas golpistas de 1976, otrora



aliados de Londres y Washington, debían ahora vestirse de saco y corbata, sustituir fusil y picana por bolígrafo y portafolio. Quedaba inaugurado el democrático Consenso Thatcher-Reagan, piedra basal del posterior Consenso de Washington. Las clases populares del centro y la periferia lo padecerían casi por igual.

A continuación, los obituarios dedicados a esta hija dilecta del imperialismo por parte de la prensa alemana, como se sabe, potencia europea número uno, cuyo gobierno opresor de pueblos intenta reeditar la misma doctrina genocida que la thatcherista. Al final, la despedida de sus colegas estadounidenses y un par de obligadas reflexiones sobre la historia pro-británica y las responsabilidades de la Thatcher en el conflicto armado.

Der Spiegel

La célebre revista germana -fundada a fines de los años cuarenta por la administración de ocupación británica en Alemania- opinó de la difunta: "Si la junta militar argentina no hubiera invadido las Islas Falklands (sic), Thatcher hubiera permanecido tan impopular como hasta entonces había sido. Pero la Guerra de las Falklands la convirtió en heroína nacional. La fácil victoria sobre la Argentina [otra de las grandes zonceras desmalvinizadoras] le permitió continuar en el poder y ganar cómodamente la reelección. Un periodista le preguntó acerca del título de sus memorias; ella le respondió exaltada: ¡Invicta! [undefeated]. El thatcherismo se convirtió en el término para describir el espíritu político de los ochenta y noventa, una era marcada por la desregulación, la privatización y el desmantelamiento del Estado benefactor. Cuando fue electa en mayo de 1979, el país sufría de anemia económica, desesperanza y desconfianza en sí misma. La lucha que emprendió contra los sindicatos y a favor de la privatización del patrimonio estatal selló la debacle del sector industrial británico, pero trajo consigo un boom modernizador. El Reino Unido se transformó en una economía de servicios, y el 'big-bang' económico fertilizó el campo para el surgimiento de Londres como el principal núcleo financiero de Europa".

Die Welt

El tradicional diario conservador germano destacó de Thatcher lo siguiente: "Cuando llegó al poder, se encontró con una Gran Bretaña todavía presa de sus viejos sueños de potencia mundial a la vez que bloqueando su propio progreso gracias al casi arcaico poder de los sindicatos. Con aplomo, torció el brazo al sindicalismo y desenjauló al país del sopor socialista. Masajeó el alma de la nación con la Guerra de las Falklands, que alimentó la ilusión de una Britannia aún poderosa en el mundo. Ayudó a encauzar [a su nación] por la senda del crecimiento de un capitalismo del mercado financiero, y ayudó a conducir a su país al borde de la desindustrialización (sic). Sin su firmeza, la estrategia anti-soviética de Ronald Reagan quizás no hubiera tenido éxito".



Die Tageszeitung

Uno de los diarios más importantes de la izquierda alemana escribió: "El thatcherismo significa desregulación, privatización, y destrucción del sentido de la comunidad y del Estado de bienestar. Nadie dividió a la sociedad británica como la ex Primera Ministro. Es la responsable de la destrucción de los sindicatos y la ruina del sector público, especialmente, el Servicio de Salud Nacional. Uno de sus primeros actos de gobierno fue un verdadero obsequio para los ricos: bajó los impuestos a los más ricos de 83 al 60%. Paralelamente aumentó el impuesto al valor agregado de 8 a 15%. Impulsó así una redistribución de la riqueza hacia arriba sin consulta previa de su gabinete".

Handelsblatt

Es el principal diario de negocios alemán, cuyo dueño es un Holding con fuertes intereses editoriales y mediáticos en EE.UU. y Reino Unido. Su juicio sobre Maggie: "El momento crucial de la Primera Ministro fue tal vez el 'big-bang' con el que se liberalizó el estrictamente regulado sector financiero británico. La movida disparó un boom masivo de la City of London, que impactó en la economía británica a largo plazo. Libres de todas sus cadenas, comerciantes y banqueros renovaron la economía: entre 1993 y 2006, creció un promedio del 2,8% anual, mientras que el desempleo cayó del 9 al 4%. Pero desde entonces, el mundo aprendió la extremadamente dolorosa lección de que la fe absoluta en el propio control y en el poder auto-curativo del libre mercado fue un error. El Big Bang fue seguido del Big Bust [caída]. El dogma del laissez faire de Thatcher fue la base intelectual de un salvaje crecimiento del sector financiero que terminó derivando en una espectacular crisis. Ahora Gran Bretaña está pagando el precio de la fe exclusiva en el sector servicios. David Cameron y su ministro de Economía Osborne están mirando con envidia el corazón industrial de la economía alemana. Con su rigurosa política de austeridad, Osborne está intentando repetir el milagro económico thatcherista. Pero esta vez la gente no cree que apoyar al gobierno sea sinónimo de liberación. Las recetas de la Dama de Hierro perdieron su efectividad para siempre".

Heritage y Forbes

El despertar de los pueblos de América del Sur, y su consecuencia directa en la elección de gobiernos "parecidos" a sus anhelos e intereses, desembocaron en una época de cambio que vino a contrarrestar el orden económico ultra conservador nacido con el Consenso Thatcher-Reagan. La Fundación Heritage recuerda a "Lady Thatcher" como a una "líder que cambió el curso de la historia. De hecho, la revolución Thatcher creó los cimientos de la revolución Reagan en EE.UU." (HF - 9 de abril). Por su parte, Steve Forbes le obsequió estas palabras: "La actual crisis económica asedia las ideas y los ideales de Margaret Thatcher, a pesar de que este desastre sea el resultado de haber ignorado sus principios fundamentales de libre mercado y los de Reagan. Era devota de Friedrich von Hayek y Milton Friedman, y de



la idea de deshojar el gran gobierno para dar lugar al florecimiento de la libre empresa. Una de las grandes innovaciones de Thatcher fue la de vender sistemáticamente los activos empresariales gubernamentales. En el área de las privatizaciones, hizo dos cosas remarcables. Vendió la mayor parte de los hogares públicos británicos. Su otra jugada inteligente fue la privatización de las compañías propiedad del gobierno". Más adelante Forbes ingresa al tema Malvinas: "Thatcher demostró su temple en la crisis de las Islas Falkland. Desafiando a la inmensa mayoría del establishment político que venía golpeado por la entonces debilidad británica y la memoria de la debacle del Canal de Suez en 1956, Thatcher declaró que la captura [argentina] no sería aceptada y que Gran Bretaña iría a la guerra para recuperar las islas. Por suerte, recibió ayuda crítica de EE.UU. Para sorpresa de los expertos, la expedición militar británica tuvo éxito. La dictadura militar argentina cayó y la democracia se restableció en ese país. Para Gran Bretaña, la guerra de las Falklands fue un inmenso estímulo para una nación desmoralizada. Para el mundo significó que, una vez más, la tiranía sería resistida" (Forbes - 8 de abril). Breve y enumerada reflexión: 1) la dictadura "cayó" un año y medio después de concluida la guerra; 2) las políticas económicas y sociales del Proceso no sólo siguieron invariables durante dos décadas sino que se fueron profundizando desde mediados de 1982; y 3) indudablemente que la victoria fue un estímulo para la desmoralizada Gran Bretaña. En este sentido, ¿es ilógico pensar que una victoria para la Argentina hubiera significado un resurgir democrático y popular que, además de terminar antes con el Proceso, hubiera dotado al flamante gobierno electo de mayor libertad de acción y mayor poder para frenar y enfrentar las imposiciones del Primer Mundo? A propósito, basta recordar los Acuerdos de Madrid (febrero de 1990), la estrategia de "seducción", la fórmula del "paraguas de soberanía" y, finalmente, el Convenio para la Promoción y Protección de Inversiones (Ley 24.184 del 1/12/92). Claro que para formularse la reflexión tercera, primero debería rechazarse el argumento de la guerra como estrategia de perpetuación de la Junta en el poder, o bien y que es lo mismo, coincidirse con el argumento que aquí transcribimos de Rubén Moro, miembro de la Comisión Rattenbach (CR) y redactor del Informe Final homónimo: "Todos sus miembros [de la CR], e incluso quien relata, se esforzaron en demostrar la motivación basada en la idea de la 'perpetuidad', pero ello no fue posible, simplemente porque la razón que impulsó a la Junta a tomar la decisión fue tomada en situación de crisis, por la reacción desmedida y desconsiderada de los británicos ante el Incidente Davidoff y la amenaza de expulsar arbitrariamente a los obreros argentinos" (entrevista realizada por este autor a R. Moro, "La Comisión Rattenbach se sintió conmovida por la reacción emotiva del pueblo argentino el 2 y 10 abril" - Suplemento Tiempo de Descolonización - 14/4/12).

El Informe Franks (1983)

El Informe Franks (IF) mencionado en la introducción de esta nota fue elaborado en estricta reserva y secreto de Estado. Cuando en junio de 2009 el gobierno de Gordon Brown propuso estudiar el desempeño de la administración Blair en la invasión a Irak pero basándose en el modelo de privacidad y secreto del IF, la opinión pública



estalló y la oposición rechazó de plano la iniciativa. Los artículos periodísticos de la época reflejan el encendido debate, así como la indignación popular: “Enojados manifestantes contrarios a la opción de reservar en secreto y privacidad la investigación se aglomeraron en la Plaza del Parlamento. Ben Beach, de 19 años, un estudiante de arquitectura del este de Londres señaló: “Estamos hoy aquí porque anunciaron que las investigaciones se llevaron a cabo en secreto, lo cual pienso que constituye una afronta a la democracia de este país, así como ha sido una afronta a la democracia británica que esta guerra [Irak] se haya librado a pesar de haber tenido en contra a la absoluta mayoría del pueblo”. Y añadió: “Necesitamos saber las causas reales de la guerra” (The Guardian - 15/6/2009 y 30/07/2010). En efecto, el 30 de abril de 2009, el líder de la oposición David Cameron (hoy Primer Ministro) llamó a una investigación completa de la guerra y del accionar británico frente a la conflagración. El oficialismo aceptó, proponiendo como modelo el mismo esquema al utilizado por el Comité Franks para Malvinas. La respuesta no se hizo esperar. La opinión que el público en general, buena parte del periodismo y opositores tenían del IF era pésima. Se decía del mismo que había "encubierto" (whitewash, en inglés) los errores y las verdaderas intenciones de la administración Thatcher frente a la guerra. Por ejemplo, el Daily Mail en 2009 publicaba: "El informe Franks sobre la invasión argentina de las Falklands -en el que Brown quiere basarse como modelo para Irak- llevó a una gran cantidad de acusaciones de encubrimiento". En igual dirección se quejaba el diario The Independent (26 de noviembre de 2009), que coincidía en calificar a la propuesta del oficialismo como algo "semejante al informe Franks de 1983 sobre la Guerra de las Falklands. El canciller David Miliband cuando sugirió por primera vez la investigación, dijo que esta se basaría en el reporte de la Comisión Franks, el 'patrón oro' de las inquisiciones. ¿En serio? Parece que el funcionario olvidó o nunca advirtió que el entonces Presidente del Parlamento, James Callaghan, así como prácticamente todos los periodistas rechazaron al Franks, el cual reveló enormes detalles para luego eludir una conclusión definitiva, cerrando por el contrario con una estafa. 'Durante 338 párrafos', declaró Callaghan, '[el IF] pintó un cuadro espléndido, delineó la luz y la sombra, y los colores brillantes en su interior. Pero cuando Franks llegó al párrafo 339 [el último del trabajo y en el que se exime de responsabilidades a Thatcher, cargando toda la culpa en la Junta] se cansó del cuadro que había estado pintando, y le lanzó una cubeta de encubrimiento'. Se trató [el IF], como el prestigioso periodista Hugo Young señaló 'un típico trabajo del establishment. Reculó estudiosamente de arribar a conclusiones trascendentales implícitas en sus detallados hallazgos". En fin y a diferencia de lo sucedido con Thatcher y Malvinas, el informe sobre las responsabilidades del gobierno de Blair en Irak (período estudiado entre 2001 y 2009) está siendo conducido públicamente. Sin embargo, el pueblo británico que rechazó al Informe Franks como modelo para conocer las causas reales de la invasión a Irak, no aprovechó la ocasión para revisar las conclusiones del Franks. Tal iniciativa le cabe al pueblo argentino. Pero si bien las conclusiones del Franks favorecían a Thatcher y le despejaban el camino de la reelección, meses después aparecería un segundo inconveniente para las ambiciones de la Primera Ministro.



El Quinto Reporte del Comité de Asuntos Exteriores

Transcribimos el título original en inglés: "Fifth report from the Foreign Affairs Committee, session 1983-84 Falkland Islands: observations / by Her Majesty's Government". ¿Qué es este choclo, se preguntará el lector con razón? Respondamos con la opinión que este reporte mereció al cronista oficial británico sobre el Conflicto del Atlántico Sur, Sir Lawrence Freedman. En la página 2 de su célebre libro *Official History of the Falklands Campaign*, Freedman expresó que "[...] algunos meses después de que las Falklands fueran recuperadas por Gran Bretaña [...] un Comité de la Casa de los Comunes instaló seriamente la duda de a qué país le pertenecía la titularidad de las Islas. El Gobierno [de Thatcher] insistió que no existía tal incertidumbre, pero los miembros del parlamento se vieron claramente perturbados por una historia confusa, que no terminaba de explicar el por qué la Argentina había sido tan persistente en su reclamo. Cuando el Comité estuvo por llegar a una conclusión, la elección general de mayo de 1983 intervino, demorando el informe final para el año entrante. El resultado [del Quinto Reporte...] estuvo lejos de ser un resonante respaldo a los reclamos británicos sobre un territorio para el cual se acababa de ir a la guerra. El Comité se declaró 'incompetente para alcanzar una conclusión categórica de la validez legal de los reclamos' de Gran Bretaña y de la Argentina. Luego, enfatizó en la importancia de la invasión argentina de 1982, declarando al respecto que tal accionar fue el que en definitiva terminó decidiendo la cuestión. [...] En 1985, el Gobierno expresó su pesar ante la negativa del Comité de llegar a una conclusión" (Freedman. Ob. Cit. Págs. 2 y 3). Pero Freedman no aclara que el Comité sufrió un cambio en su composición luego de las elecciones de mayo de 1983, por supuesto favorable a la posición del oficialismo. ¿Qué fue lo que pasó? El gobierno de Thatcher logró trasladar hasta después de las elecciones de mayo de 1983 la redacción final y discusión parlamentaria del Quinto Reporte. En realidad, convocó a elecciones anticipadas y disolvió el Parlamento. Sin embargo y a mediados de abril, se filtró información de los avances de la Comisión al diario *The Times*, que el día 18 publicó un sugestivo artículo titulado "Thatcher to be told that Fortress Falklands is untenable" ("Le será dicho a Thatcher que la política de la Fortaleza Malvinas es indefendible"). ¿Indefendible? El artículo explicaba que el Comité de Asuntos Exteriores (encargado del reporte) había aceptado la fórmula del retroarriendo (leaseback), al igual que la Primera Ministro, fórmula planteada con anterioridad a los acontecimientos de fines de marzo y comienzos de abril de 1982. Pero no es esto lo más sustancial. El artículo llega a afirmar incluso que la opción del retroarriendo "continúa representando la mejor solución a largo plazo de la disputa", agregando que "la vasta mayoría [de la Comisión] estaba a favor de que continuara la administración británica, pero se aceptaba por parte de muchos, que probablemente sería poco prudente que la política vigente [la conocida como "Fortaleza Malvinas" impulsada por Thatcher, luego de junio de 1982, contraria a negociar con la Argentina] prosiguiera indefinidamente". En efecto, estas eran las conclusiones del Quinto Reporte, las cuales señalaban además que "para asegurar la viabilidad a largo plazo de las islas era preciso llegar a un acuerdo con la Argentina" (Malvinas y Atlántico Sur: los informes parlamentarios británicos y la ausencia de

informes del Congreso Argentino, un vacío a llenar. Guillermo Makin). Es decir, el Comité de Asuntos Exteriores del Parlamento se volcaba por el leaseback, esto es, una solución consensuada con la Argentina independientemente del hecho de haber ganado la guerra. Las elecciones volcaron la composición de la Cámara hacia los conservadores. La propuesta del retroarriendo fue rechazada, dando paso a la suspensión absoluta de negociaciones con nuestro país, la adopción de las propuestas del Informe Shackleton de 1982 que buscaban la autosuficiencia de las islas (más detalles ver de este autor: "La raíz de las insólitas reformas económicas de la posguerra". Tiempo Argentino - 10/3/13) y la escalada militarista que, como es sabido, ha venido aumentando hasta nuestros días. Finalmente, otra de las perlitas de las conclusiones del postergado y luego cajoneado reporte: "... el récord argentino en cuanto a derechos humanos hace políticamente inaceptable una transferencia de soberanía". De esta manera se descartaba disminuir la presencia militar británica en las islas, aunque como se vio, el informe terminara proponiendo una solución de soberanía compartida entre el Reino Unido, la Argentina y Chile (Makin. Ob. Cit.) como la mejor opción a largo plazo. En fin, Thatcher no sólo boicoteó el proceso de paz sino que la convocatoria a elecciones anticipadas y su victoria en la composición del Parlamento contribuyeron a hundir la posición pro-negociadora del Comité de Asuntos Exteriores de los Comunes y la propuesta de leaseback con la Argentina. La ex Primera Ministro no era ninguna estúpida. Haber dado curso a cualquiera de las sugerencias del Quinto Reporte hubiera demostrado, en primer término, lo incorrecto de su decisión de ir a la guerra en vez de acordar el leaseback con la Argentina tal y como se había estado a punto de hacer a fines de los setenta; y en segundo término, que la guerra fue innecesaria desde que no modificó un ápice la disputa, los reclamos argentinos y viabilidad socioeconómica de las islas. ¡Qué interesante sería que la Argentina enseñe al mundo, y sobre todo al Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, los resultados del Comité de Asuntos Exteriores de 1983/84 de la misma manera que hizo con el Informe Rattenbach!

Criminal de guerra y criminal de paz

Sacando provecho de la desinformación, negligencia y mentalidad colonialista de la Junta Militar, en connivencia con la Royal Navy y el denominado Lobby Falkland (ver de este autor "La disputa de soberanía y el rol del Lobby Falkland (británico)", Tiempo Argentino - 10 de marzo de 2013) Thatcher escaló el conflicto a partir del 20 de marzo de 1982 (Incidente Davidoff). Luego, durante todo abril y hasta mediados de mayo boicoteó todas y cada una de las salidas negociadas y consensuadas entre su canciller Francis Pym, la Junta Militar y las Naciones Unidas. Ni que hablar del controvertido Informe Franks y la censura del Quinto Reporte del Comité de Asuntos Exteriores de 1983/84. En consecuencia, cuando se la califica de criminal de guerra por el hundimiento del Belgrano, si bien cierto, resulta insuficiente: Thatcher fue una criminal de guerra porque fabricó la guerra y la incitó. ¿Y en tiempos de paz? La ofensiva contra la soberanía territorial argentina y latinoamericana por vía de las armas, sería profundizaría después de 1982 por la vía política. De la mano de Maggie, Adam Smith, Milton Friedman y discípulos latinoamericanos hicieron



estragos en la Periferia y provocaron centenas de miles de víctimas adicionales por vía de la exclusión social, el hambre, la desnutrición, el endeudamiento, la destrucción del Estado, etc. Sin embargo, su brutal embestida no se limitaría a los pueblos de la Patria Grande sino que avanzaría contra las clases populares europeas, especialmente las propias británicas, sus organizaciones sindicales, empresas públicas y Estado benefactor. No debe sorprender, por tanto, que la llore el terrorismo financiero y especulador occidental en su conjunto; tampoco que la llore un puñado de cientos de poderosísimas corporaciones, entre bancarias, petroleras, aseguradoras, mediáticas y armamentistas. La llora, en definitiva, el imperialismo que reniega de la ONU e invade y masacra Medio Oriente y África, que desestabiliza los gobiernos nacionales y populares de Suramérica, que ocupa nuestras Malvinas. La lloran los kelpers, por cuyos "deseos" Thatcher decidió ir a la guerra y sacrificar miles de vidas. La lloran los genocidas y ciertos presidentes con poca memoria como Piñera y Santos. La lloran los apátridas como José Luis Romero y Vargas Llosa. Ha partido al fin esta genocida de pueblos, enemiga histórica de la Patria Grande y las clases populares del mundo, criminal de guerra y criminal de paz.

Federico Bernal. Buenos Aires, 14 de Abril de 2013.



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética, económica y política de diversos medios de comunicación, entre los cuales se destacan: los periódicos Buenos Aires Económico (BAE), Tiempo Argentino, El Argentino, Miradas al Sur y Página/12.
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro y entre 2010 y 2012 del canal de Televisión Digital Abierta CN23 (programa "Primera Mañana").
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética, económica y política a nivel nacional, latinoamericano y mundial.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Malvinas y Petróleo. Una historia de piratas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2011), *"El Mito Agrario. Una comparación con Australia y Canadá"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2010), *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: editorial@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT	



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
cliket@gmail.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
cliket@gmail.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
cliket@gmail.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

***Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT**



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
<i>Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT</i>		